

Caminar en Cristo

Versículo Clave: “Así que como habéis recibido a Cristo Jesús el Señor, así andad en él; Arrraigados y edificados en él, y confirmados en la fe, como se les ha enseñado, abundando en acción de gracias.”
— *Colosenses 2:6,7*

Escritura Seleccionadas:
Colosenses 2:6-14

EN NUESTROS

versículos clave, Pablo se dirige a aquellos que han aceptado a Jesucristo como su Redentor. Estos, habiendo hecho una consagración total para cumplir con la voluntad del Padre Celestial, han sido aceptados como miembros potenciales del cuerpo de Cristo. (Col. 1:1,2) El apóstol nunca había conocido a los her-

manos colosenses, pero había aprendido de Epafras, un consiervo del Señor, de su “fe en Cristo Jesús”, su amor por “todos los santos” y su “amor en el Espíritu”. En consecuencia, Pablo les escribió una epístola y también oró para que “fueran llenados del conocimiento de su voluntad [la de Dios], con toda la sabiduría y el entendimiento espiritual”. —Vv. 3-9

Además, el apóstol oró para que los hermanos colosenses “caminasen dignamente [griego: apropiadamente] del Señor, para toda agradabilidad, siendo fructíferos en toda buena obra y aumentando el conocimiento de Dios; fortalecidos con toda fuerza, según su

poder glorioso, para toda paciencia y longanimidad con alegría; dando gracias al Padre”. —Vv. 10-12

Pablo no podía estar físicamente presente con ellos, pero escribe: “Sin embargo, estoy con ustedes en espíritu, gozándome y contemplando su orden y la firmeza de su fe en Cristo”. (Col. 2:5) Luego el apóstol anima a los hermanos colosenses a seguir esforzándose por “caminar en él [Cristo]”. (v. 6) Aquí la palabra “caminar” se refiere a la manera de vivir e incluye cómo vivimos y nos comportamos. Siempre que surge un problema, una cuestión o una pregunta, antes de tomar una decisión debemos hacernos la pregunta: “¿Cómo abordaría Jesús esta situación y qué haría?”.

Quien “camina” progresa, pero también es importante que caminemos en la dirección correcta. El apóstol Juan escribe: “Dios es luz, y en él no hay oscuridad alguna. Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad: “Pero, si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”. —1 Juan 1:5-7

En otra parte, el apóstol Pablo define cómo debemos caminar en la luz, afirmando que debemos hacerlo “con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándonos unos a otros en amor; esforzándonos por mantener la unidad del espíritu en el vínculo de la paz” y por “caminar en amor”. —Efe. 4:1-3; 5:2

En nuestros Versículos Clave, el apóstol agrega que debemos estar “arraigados y edificados” sobre Cristo. En otra ocasión señala que el “arraigo” debe basarse en el amor, como escribió a los hermanos de Éfeso: “Que Cristo more en sus corazones por la fe; que ustedes estén arraigados y cimentados en amor [agape]”. (Ef. 3:17) Pablo también explica que la “edificación” debe hacerse “sobre la

base de los apóstoles y los profetas, y Jesucristo mismo es la principal piedra del ángulo”. —Efe. 2:20

Finalmente, Pablo advierte a los hermanos de Colosas: “Vean que nadie los cautive con filosofías y vanos engaños, según la tradición humana..., y no según Cristo”. (Col. 2:8, *Versión Estándar en Inglés*) Esforcémonos cada uno por llevar a cabo fielmente nuestro “caminar con Cristo” hasta el final de nuestra estancia terrenal. ■